

Christopher Domínguez Michael, *Vida de fray Servando*, México, Ediciones Era-CONACULTA-INAH, 802 p.

Hace diez años aproximadamente, apareció en los anaqueles de librerías un libro sensacional: *Noticias del Imperio*, de notable escritor, Fernando del Paso. Hoy se nos entrega un libro paralelo, semejante a aquél. Los dos son biografías y monografías históricas extraordinarias. El de Del Paso estuvo referido a la aparición y desarrollo del Segundo Imperio en México. El de Christopher Domínguez Michael se ocupa de un personaje excepcional de nuestra historia, fray Servando de Mier.

Ambas obras surgen de escritores que no son historiadores profesionales, pero los cuales nos han dejado dos de los estudios históricos más importantes de la historiografía mexicana contemporánea. El libro de Del Paso constituye uno de los mejores estudios acerca del desarrollo político y social de México. Recio, vigoroso, bien informado y orientado, fuera de pocas páginas dedicadas a complacer a débil gremio de lectores, su información reflexiva supera cuanto existía sobre la intervención europea y la creación del Imperio de Maximiliano. La consulta de amplia bibliografía y de documentación de primera mano nos permitie-

ron contar con una obra seria, ejemplar, bien asimilada y mejor interpretada.

Hoy, otro escritor cuidadoso, meticuloso y bien orientado nos entrega maciza, fiel y rotunda biografía de un pensador y a la vez hombre de acción, de fray Servando Teresa de Mier y Guerra, personaje de gran significación en la historia política de los inicios de nuestra vida nacional. Domínguez Michael vuelca en esta amplia y bien construida biografía sus dotes de escritor y, como Del Paso, realizó ardua pero indispensable labor inquisitiva para no dejar ningún aspecto de su vida sin estudiar, sin inquirir. Esta obra no es una biografía novelada simplona ni ligera, sino una introspección de personaje notable escrita con saber, con amor y verdad. Su autor, para otorgar mayor fuerza a sus relatos, ahonda en aspectos que parecerían intrascendentes, pero son fundamentales, como la permanencia en las prisiones o la intervención de Mier en los agitados años de la Revolución Francesa, la intervención de grupos político-religiosos con el obispo Gregoire y los miembros de la Convención. Esta biografía, integrada por numerosos apartados bien ligados y estructurados entre sí, revela la experiencia política y doctrinal de Mier, su formación ideológica en medios agitados y peligrosos, como fueron los revolucionarios que transformaron sociedad y política y depararon a la sociedad un Nuevo Orden que transformó al mundo occidental. El cuidado y minucia con que describe esos años turbios que afligieron a Mier, pero que lo adiestraron para actuar en medios menos álgidos, como los mexicanos, encuentran en las páginas de Christopher a un interprete fiel e inteligente que sabe descifrar los cambios de mentalidades y conductas que aparecen en el agitado siglo XIX. La existencia de Mier en España, en Londres y en los Estados Unidos está trazada con finura y pleno conocimiento de los cambios sociales y políticos que tuvieron lugar. A los poco conocidos por los glosadores, más de las aventuras físicas que de los cambios espirituales e intelectuales sufridos por nuestro fraile dominico, el libro que comentamos tiene el enorme mérito de desglosar con paciencia y saber la transformación espiritual e intelectual de Mier, lo cual nos permite tener la impresión no de un fraile retozón, sino de un espíritu inquieto e inteligente, agitado por el vendaval político que movió al mundo desde finales del siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XIX. Sólidas y amplias lecturas sobre esos años, un segui-

miento preciso, circunstanciado de amplia lectura, buena parte desconocida de los historiadores mexicanos, otorga a esta obra un valor auténtico. Tantas obras de buenos escritores: Reyes, Valle Arizpe, Gonzalitos y muchos más que hicieron valiosos y fascinantes ensayos para valorar las obras redactadas por Mier, han sido superadas por el relato cierto, serio, preciso, realizado por nuestro autor.

No es ésta una novela histórica sino una auténtica biografía, la de quien con su inteligencia, congruencia vital y enorme deseo luchó por edificar una auténtica nación, nación que satisficiera las aspiraciones de los mexicanos, anhelosos de figurar en el mundo moderno, gozando de la plenitud de instituciones e ideas que tendían a dar a todos los hombres libertad, ejercicio de la razón y del derecho, temas por los que tanto laboró el fraile regiomontano, fray Servando Teresa de Mier. La pintura de hombres excepcionales como Andrés Bello, Blanco White, Ramos Arizpe, Iturbide, Guadalupe Victoria y otros notables personajes de la historia, no sólo nacional, sino universal del siglo XIX, se encuentra trasladada en este recio y magnífico libro de un escritor que con notable talento y dedicación hurgó en cientos de escritos, impresos o manuscritos todo cuanto pudo encontrar para describir nuestro agitado proceso político y vital del siglo XIX, en el cual hombres decididos construían, cada uno a su manera, a la nación mexicana.

Con el precioso e invaluable libro de Christopher Domínguez, se hace luz meridiana en uno de los seres más valiosos del cambio fundamental que se daba en el mundo occidental, luego del empuje de las ideas y de los hombres de derecho que con Napoleón intentaron transformar a la Sociedad y al Estado. En este colosal esfuerzo, la figura y las ideas de un ser excepcional encuentran un lugar que muy bien delineado nos otorga eminente escritor, al que hay que felicitar por su venturosa intervención en el mundo de la historia.

Ernesto de la TORRE VILLAR  
Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM